

En su audiencia de confirmación ante el Senado de su país, Prado destacó que trabajaría con los abogados y jueces de la Argentina de modo de "aumentar las oportunidades para las empresas estadounidenses". En su segundo mandato, Trump tiene menos remilgos. Lisa y llanamente pregonó que la seguridad nacional de Estados Unidos depende de que el país y los negocios estadounidenses obtengan "ventajas comerciales estratégicas en todo el mundo". Contra ello conspira "la aplicación excesiva e impredecible" de la ley suspendida, "que hace que las empresas estadounidenses sean menos competitivas". Ahora, el Congreso argentino está intentando marginar de por vida a Cristina, con el constitucional proyecto de ficha limpia, que alejaría de las urnas a los condenados por los jueces más sucios, aquellos que no investigaron el intento de asesinato de CFK y que ocupan sus cargos por voluntad del ex Presidente Mauricio Macrì, sin el voto del Senado.

Milei estudia la posibilidad de reiterar esa vía paralela a la Constitución, designando por decreto a los jueces Ariel Lijo y Manuel García Mansilla para integrar la Corte Suprema de Justicia en comisión durante un año. Esa cláusula de la Constitución, que Macrì empleó hace nueve años para entronizar allí a Carlos Rosenkrantz y a Horacio Rosatti, perdió sentido cuando automotores y aviones reemplazaron el tránsito de carrozas, que ponían semanas para cruzar rutas intransitables. Pero ni aún entonces comprendía a los jueces sino a empleados públicos que requerían acuerdo del Senado. Es decir, militares y diplomáticos, pero no jueces, que no dependen del Poder Ejecutivo. El intento de tomar ese atajo se debe a la imposibilidad de reunir los dos tercios necesarios en el Senado para investirlos como la Constitución manda. Alcanzan 24 votos para bloquear ambas designaciones, y el kirchnerismo tiene 34. De todos modos, el jefe de uno de los bloques patriotas, José Mayans, dijo que están abiertos a una negociación, que podría incluir junto a Lijo una jueza suprema del agrado del kirchnerismo y que resolviera las vacantes pendientes del Procurador General (donde su interino Eduardo Casal permanece en el cargo provvisorio desde hace ocho años, como nadie en las últimas seis décadas), el Defensor del Pueblo, y centenares de jueces. Hasta ahora, el gobierno no se ha mostrado dispuesto a analizar el tema. Lo más probable es que las bancadas que conducen Mayans y Juliana Di Túlio voten en contra de García Mansilla, que es un operador del Opus Dei, y esta semana estaban exprimiendo el reglamento para asegurarse de que la abstención equivaliera al voto en contra de Lijo, el juez que no sólo ordenó la detención de Amado Boudou, sino que lo sometió al escarnio de una fotografía descalzo y en pijama.

En cambio no hay dudas acerca de la suspensión de las primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, que en la Cámara de Diputados obtuvo 144 votos. El Senado confirmará ese resultado. El mecanismo de las PASO, instaurado por CFK luego de la elección reñida de 2009, incluye la cesión de espacios gratuitos a todos los partidos en televisión y radio.

En sus tres lustros de vigencia ha sido útil para los partidos menores, como la izquierda, que desde entonces tiene representación parlamentaria. También les

sirvió a los partidos de la oposición para ordenar internas que de otro modo podrían ser excesivamente contenciosas. El oficialismo podría pasarse mejor sin ellas, ya que el ordenamiento proviene de la verticalidad a quien alcanzó el poder. En cambio, no prosperó la reforma del financiamiento de los partidos políticos que interesaba al gobierno, porque permitiría aportes cuantiosos y sin control por parte de grupos económicos, al estilo del sistema que consolidó la hegemonía republicana en los Estados Unidos.

Se produzca la próxima semana, o se postergue hasta la apertura de las sesiones ordinarias, en marzo, la suspensión de las PASO producirá efectos políticos en el mayor padrón del país. La ley bonaerense vigente sostiene que las PASO provinciales debe realizarse el mismo día que las nacionales, para no duplicar citas al electorado. Sin PASO, la administración queda en libertad de acomodar a sus conveniencias el resto del calendario. La dilación hasta marzo no favorece los planes del gobernador. Hasta ahora, Axel Kicillof se manifestó en favor del desdoblamiento, es decir que las elecciones de diputados y senadores nacionales no coincida con la cita para escoger concejales, diputados, senadores y consejeros escolares provinciales.

El argumento político, que solo algunos lenguaraces imprudentes exteriorizaron, es que el desdoblamiento fortalecería a los intendentes y al Poder Ejecutivo Provincial, al liberarlos de la tutela de Cristina. El de forma, que repiten convencidos, es que votar en el mismo lugar en dos urnas y con boletas distintas, confunde y ralentiza el escrutinio. Esto no se verifica en los hechos. Países y provincias que votan con la boleta única, proceden al recuento con mayor facilidad. El ejemplo más reciente fue la elección en Ecuador. En una urna se depositaban los votos para Presidente, en otra las restantes tres categorías, en mesas de 350 electores, igual que en la Argentina. Una hora antes del cierre ya había votado el 80% y no hubo colas. La simplicidad del sistema hizo que en un par de horas después del cierre de los comicios, se dieran a conocer sus resultados, pese a que sólo hubo una diferencia de menos de 20 décimas. Más cerca en la geografía, fiscales generales de Córdoba afirman que la suma de los votos por cada candidato es más fácil y rápida que con la multiplicidad de papeletas.

*La boleta única de Córdoba.*

La diferencia entre Kicillof y el kirchnerismo es sobre el efecto de cada sistema. La ex Vicepresidenta sostiene que si las elecciones nacionales y provinciales se realizan al mismo tiempo, el eje del debate será la gestión del gobierno de los Hermanos Milei. En cambio, si se vota en días distintos, la campaña provincial se centrará en la gestión de los intendentes y el gobernador. Esto ya comenzó a ocurrir, con la brutal ofensiva del aparato comunicacional del gobierno contra la provincia por el tema de la inseguridad, que ni siquiera evitó la apología del

delito en los exabruptos del diputado José Luis Espert, que encomia las ejecuciones extrajudiciales y la profanación de cadáveres. El temor de los intendentes es que a la cabeza de lista de concejales quede alguien que no sea de su estricta confianza, con la sombra de una futura destitución en juicio político. Los ejemplos abundan, comenzando por el primer arribo de Eduardo Duhalde a la intendencia de Lomas de Zamora, hasta la situación actual en Morón, donde solo un exceso de republicanismo ha impedido que el alcalde Lucas Ghi complete su pируeta política aterrizando de golpe y porrazo lejos del municipio. Kicillof enfrenta un escollo difícil de sortear, con o sin PASO. Es que el Partido Justicialista Nacional lo preside Cristina, y el bonaerense, su hijo Máximo Kirchner, quien hoy cumple 48 años. Realmente, ¿alguien puede creer que prevalecerá sobre ellos la voluntad de intendentes en municipios de 60.000, 70.000 o 100.000 habitantes, que son los más activos en la táctica del despegue?

*Kicillof con intendentes.*

En las elecciones de 2021, el peronismo sólo obtuvo el 42% de los votos contra el 37,2% de Juntos y el 6,58% de La Libertad Avanza. Es decir que se impuso por la división opositora. Este esquema se repitió en 2023: Kicillof fue reelecto con 45%, contra 26,6% de Néstor Grindetti y 24,57% de Carolina Píparo. Esto sugiere que si Libertarios y Procaces consiguen unificar sus listas, el kicillofismo no la tendrá fácil. Menos que menos si decide llevar su rechazo contra el kirchnerismo a la ruptura, como reclama el Altavoz Navarro, que se extinguiría sin la alimentación que recibe del gobernador. Ese personaje dijo que el kirchnerismo está muerto, le endilgó a Kicillof la mochila del honestismo y anunció que piensa ser candidato él mismo, igual que Juan Grabois. Con amigos así, ¿quien necesita enemigos?. Dirigentes del PRO y de la UCR coinciden en que sus opciones se limitan a una derrota humillante o a un acuerdo humillante. Y prefieren el acuerdo.

Kicillof, en cambio, intenta mantener todas las clavas en el aire sin que se le caiga ninguna. Por eso declaró que el proyecto de Ficha Limpia es paradojal, porque "solo busca ensuciar", con "el objetivo claro de proscribir a Cristina. La libertad que tanto pregonan el oficialismo y sus aliados termina siendo una farsa y se nota cada vez más, aunque quieran disimularlo con discursos republicanos. El Congreso de la Nación no debe convalidar esta maniobra, porque no hay elecciones libres ni democracia plena si hay proscripción y persecución". Difícil definición, mientras los intendentes que lo rodean y el ministro que no le quita la mano protectora del hombro, aguardan con ilusión que el Senado les despeje el camino. Si no fuera así, la candidatura de Cristina en la provincia de Buenos Aires sería difícil de evitar, como lo fue en 2017, cuando ella tampoco lo deseaba, pero la presión popular no le dejó alternativa.

"Sería muy difícil resistirse", era su comentario entonces, y que algunos dicen haberle escuchado nuevamente ahora.

Las clases magistrales de Milei pueden afirmar al mismo tiempo que la economía argentina está en deflación y que "está viajando si lo anualizaras a niveles del 17%, el consumo a niveles del 20, la inversión del 50". Más allá de esa cháchara incongruente, tanto él como su Ministro de Economía Luis Caputo están pendientes de la negociación con el FMI (generosa en palabras pero avara en efectividades conducentes) y de la entrega de no menos de 10.000 millones de dólares para sostener en movimiento la bicicleta financiera hasta la cita electoral. Después se verá quién carga con las culpas de la catástrofe conocida que se avecina. Las expectativas que Milei puso en su flamante colega de Estados Unidos se han adelgazado en forma dramática. El diálogo con Putin y Zelensky para poner fin a la absurda guerra provocada por Biden, ya comenzó a marcar un descenso en el precio del petróleo. Con el barril a 60 dólares se tornan inviables los proyectos de radicación de grandes plantas para licuar, comprimir y exportar el abundante gas que produce la Argentina. Si cayera a 45, se paralizaría también Vaca Muerta, cuyos costos superan los del Permian estadounidense, entre New México y Texas, que Trump prometió incentivar. La única mención pública de Trump a la Argentina no fue para sugerir que pediría al Fondo Monetario que accediera a ampliar la deuda argentina, como demanda su chillón aliado sureño. En vez de entonar esa dulce melodía, dijo con acritud que el arancel del 25% impuesto a las exportaciones a Estados Unidos de acero y aluminio, no hará excepción de la Argentina, porque su balance comercial es deficitario para Estados Unidos. (Cierto, pero por muy poco, y como consecuencia del desplome de las importaciones argentinas, cuando históricamente el saldo ha sido el inverso.) De ahí el nerviosismo creciente que recorre las filas libertarias. Trump no quiere destruir la economía de su país y si le preguntaran con qué bicho se identifica, no diría con un topo.